

Palabras inaugurales del Secretario Ejecutivo de la CEPAL, en ocasión de la 66ª Reunión de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe

Miércoles 4 de diciembre, 10.00 a 10.45 horas (12 minutos)

- Estimada Ingrid Gómez Saracíbar, Jefa de la delegación de México, país anfitrión de la XVI Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe y Vicepresidenta de su Mesa Directiva.
- Estimada Nyaradzayi Gumbonzvanda, Subsecretaria General de las Naciones Unidas y Directora Ejecutiva Adjunta de ONU Mujeres.
- Estimada María-Noel Vaeza, Directora Regional para las Américas y el Caribe de ONU Mujeres.
- Estimada Ana Gúezmes, Directora de la División de Asuntos de Género de la CEPAL.
- Señoras ministras, y representantes de los Estados miembros de la CEPAL.
- Apreciada Cindy Quesada Hernández, Ministra de la Condición de la Mujer de Costa Rica, país que ejerce la Vicepresidencia de la Mesa del 69º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, por designación del Grupo de los Estados de América Latina y el Caribe (GRULAC)
- Señoras y señores representantes de los organismos, fondos y programas del Sistema de las Naciones Unidas, de los organismos internacionales, y de cooperación.
- Distinguidas y distinguidos representantes de organizaciones de la sociedad civil, en particular de organizaciones y movimientos de mujeres y feministas.

- Amigas y amigos de la academia, de los medios de comunicación, delegados y delegadas,

Es un honor darles la bienvenida a esta **66ª Reunión de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe**.

Este espacio, que sesiona ininterrumpidamente desde 1977, se ha consolidado como un referente de diálogo y acción colectiva, donde los gobiernos han acordado una **Agenda Regional de Género** profunda, progresiva e integral, que guía las políticas públicas de los países para lograr la igualdad de género en la ley y en los hechos, la garantía de los derechos y la autonomía de las mujeres.

Aporta soluciones para superar los nudos estructurales de la desigualdad de género, permitiéndonos reflexionar sobre los avances alcanzados, identificar los desafíos persistentes y reforzar nuestro compromiso.

Y no es fácil. Vivimos en un mundo profundamente convulsionado, marcado por guerras, tensiones geopolíticas, desigualdad estructural, crisis permanentes y los efectos del cambio climático. Este contexto de choques e incertidumbre demanda una acción colectiva más fuerte que nunca.

En América Latina y el Caribe, además, enfrentamos una crisis de desarrollo estructural. Vemos a la región sumida en tres grandes trampas que hemos documentado en la CEPAL ampliamente, especialmente en el documento del último período de sesiones en Lima el mes pasado titulado “América Latina y el Caribe ante las trampas del desarrollo: transformaciones indispensables y cómo gestionarlas”:

- una trampa de baja capacidad para crecer;
- otra de alta desigualdad, baja movilidad social y débil cohesión social; y
- otra de débiles capacidades institucionales y gobernanza poco efectiva.

Urge trabajar intensamente para salir de estas trampas.

Estamos hablando también de la necesidad de promover once transformaciones indispensables en los modelos de desarrollo en la región y una de esas

transformaciones es precisamente la de avanzar hacia la igualdad de género y la sociedad del cuidado.

En las últimas décadas, hemos logrado avances significativos en marcos normativos para la igualdad de género en la ley, y se avanza en la institucionalidad de género en los diferentes poderes del Estado, sin embargo, enfrentamos desafíos en la implementación y financiamiento de las políticas de igualdad.

En la CEPAL junto a ustedes hemos planteado que **es el tiempo de hacer las inversiones estratégicas y las políticas públicas para avanzar hacia la igualdad de género sustantiva y la sociedad del cuidado en los hechos.**

Y justamente esta reunión busca darle un **sentido de urgencia** a nuestra acción colectiva. Porque descrita en breve la situación es la siguiente:

- En América Latina y el Caribe, una de cada cuatro mujeres (25,3%) no cuenta con ingresos propios, casi tres veces más que los hombres (9,7%).
- La región avanzó en paridad en la educación. Las mujeres, de hecho, tienen más años de estudio en promedio, pero esto no se refleja aún en su plena participación en la economía, la política, la ciencia, y la tecnología, entre otros campos.
- Por ejemplo, la mitad de las mujeres se encuentra fuera del mercado laboral, en contraste con la tasa de participación de los hombres que se acerca al 75%.
- Estas brechas se deben en gran medida a la división sexual del trabajo y la carga desproporcionada del trabajo de cuidados que recae sobre las mujeres.
- En al menos diez países en los que se ha medido, la contribución del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado representaría entre un cuarto y un quinto del PIB, y el 74% de ese aporte lo realizan las mujeres
- La pobreza afecta desproporcionadamente a las mujeres, con tres de cada diez mujeres en situación de pobreza y una de cada diez en pobreza extrema. Hay 118 mujeres en situación de pobreza y 120 en pobreza extrema por cada 100 hombres en similar situación. La feminización de la pobreza se amplía

aún más en poblaciones indígenas, afrodescendientes y habitantes de áreas rurales.

- En 2023, al menos 11 mujeres fueron víctimas de feminicidio cada día en la región. Y como nos recuerdan los 16 Días de Activismo de la campaña ÚNETE, la igualdad de género y la eliminación de todas las formas de violencia contra las mujeres requiere respuestas enérgicas, sinérgicas y contundentes.
- Entre el 63% y el 76% de las mujeres han experimentado algún tipo de violencia por razón de género en algún ámbito de su vida de acuerdo con las encuestas nacionales y una de cada 5 mujeres se había casado o mantenía una unión estable antes de cumplir los 18 años

Por supuesto que como bien sabemos, en los 30 años desde Beijing, los gobiernos de América Latina y el Caribe han dado pasos significativos para alcanzar las aspiraciones de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing y los compromisos de la Agenda Regional de Género en sinergia con la Agenda 2030 y en el cumplimiento de la Convención CEDAW y la Convención de Belém do Pará.

Esto ha sido clave para impulsar transformaciones constitucionales, legislativas, políticas y culturales que han modificado estructuras institucionales discriminatorias.

No obstante, la igualdad sustantiva en los hechos es aún una aspiración de la región.

Por tanto, urge reconocer los avances y buenas prácticas y reforzar los esfuerzos.

Un avance considerable de la región ha sido **romper el silencio estadístico** mediante la producción de información oficial con perspectiva de género. 23 países han realizado al menos una medición oficial sobre uso del tiempo, y 10 han medido el aporte a la economía del trabajo no remunerado.

El Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe es una herramienta muy importante para el seguimiento de indicadores estratégicos.

El trabajo articulado entre la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe y la Conferencia Estadística de las Américas de la CEPAL resultó en la elaboración de la *Guía para la transversalización de la perspectiva de género en la producción estadística*, un estándar regional que contribuye a fortalecer los sistemas de información de género en los países de la región.

Al respecto mis saludos y reconocimientos a Miosotis Rivas que nos acompaña y es la actual Presidenta de la Conferencia Estadística de las Américas y Directora General de la Oficina Nacional de Estadística de la República Dominicana.

También es importante destacar la creación de mecanismos para el adelanto de las mujeres al más alto nivel jerárquico.

Y en esta materia de avances debemos felicitar la reciente aprobación por unanimidad en el Congreso de México de la **Secretaría de las Mujeres de México**, país que recibirá nuestra próxima Conferencia.

Estimadas y estimados colegas,

Durante esta reunión, abordaremos temas fundamentales para avanzar en nuestra agenda común, por ejemplo:

- los avances del Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe y del Fondo Regional de Apoyo a las Organizaciones y Movimientos de Mujeres y Feministas.
- Se llevará a cabo la consulta regional previa al 69º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW69), donde revisaremos la implementación de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing y definiremos las contribuciones de nuestra región al debate global.
- Las delegaciones intercambiarán sobre los avances en los preparativos de la XVI Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe.

Aprovecho esta oportunidad para **reconocer a la sociedad civil, en particular las organizaciones de mujeres y feministas y defensoras de derechos humanos de América Latina y el Caribe**. Su participación es clave para la implementación de la Agenda Regional de Género, el seguimiento de las políticas y el fortalecimiento de

las democracias en la región. Reconozco a todas ustedes, y saludo a **Virginia Vargas**, que nos acompaña hoy y que fue la coordinadora de las ONGs de América Latina y el Caribe en la Conferencia sobre la Mujer en Beijing hace 30 años.

Y quiero destacar que los gobiernos de la región, apoyados por la CEPAL, han avanzado en políticas y han fortalecido los acuerdos internacionales como el **Acuerdo de Escazú**. En su última Conferencia de las Partes este año, se aprobó la decisión sobre la transversalización de la perspectiva de género.

También se profundiza la integración de la perspectiva de género en la creación de un entorno seguro y propicio para la defensa de los derechos humanos en asuntos ambientales, y para prevenir la discriminación y la violencia de género contra las mujeres defensoras.

Amigos y amigas:

La CEPAL ha planteado la necesidad de un cambio paradigmático: avanzar en la construcción de la sociedad del cuidado, que ubica en el centro la sostenibilidad de la vida y del planeta.

La propuesta se nutre de los aportes de la economía y movimientos feministas, del enfoque del buen vivir propuesto por los pueblos indígenas y afrodescendientes de la región, de la salud pública, así como del diálogo multilateral y constructivo con los gobiernos, las organizaciones de la sociedad civil y los organismos internacionales.

A nivel regional, la Agenda Regional de Género, adoptada a lo largo de casi cinco décadas en la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe, ha impulsado este cambio. En el Consenso de Brasilia (2010) se reconoció por primera vez el derecho al cuidado, lo que se reforzó en el Compromiso de Buenos Aires en 2022.

El enfoque en el cuidado también ha ganado relevancia en otros espacios intergubernamentales en la Cepal, como el Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo (2013), la Conferencia Regional sobre Envejecimiento y Derechos de las Personas Mayores (Asunción 2017 y Santiago 2022), y la

Conferencia Regional sobre Desarrollo Social de América Latina y el Caribe (2023). Estos encuentros reflejan un consenso creciente sobre la necesidad de abordar el cuidado como un pilar para el desarrollo sostenible.

El año 2024 ha sido especialmente significativo en este esfuerzo global en las Naciones Unidas.

- Bajo la presidencia de Chile en el ECOSOC se aprobó la [resolución “Promoción de sistemas de cuidados y apoyo para el desarrollo social”](#) la primera de su tipo en este foro intergubernamental.
- El documento [“Transformar los sistemas de cuidados en el contexto de los ODS y Nuestra Agenda Común”](#), de las Naciones Unidas, plantea opciones de políticas y estrategias que pueden adaptarse al contexto de las diferentes realidades y territorios.
- La Conferencia General de la Organización Internacional del Trabajo, en su 112a reunión de 2024, abordó el tema, lo que resultó en [la resolución relativa al trabajo decente y la economía del cuidado](#)
- En septiembre de 2024, el [Pacto para el Futuro](#) , aprobado en el marco de la Cumbre del Futuro, refuerza este compromiso, subrayando la importancia de aumentar significativamente las inversiones para eliminar la brecha de género e invertir en la economía del cuidado.

En este contexto, los países de América Latina y el Caribe han contribuido a impulsar estos avances, liderando en el mundo un enfoque que reconoce el cuidado como un derecho, un bien público, un trabajo esencial y un sector con el potencial de dinamizar la economía; y avanzando en leyes y políticas de cuidados en los países y en los territorios.

La sociedad del cuidado es el horizonte hacia el que debemos avanzar. Superar las trampas del desarrollo requiere transformaciones profundas que solo se lograrán mediante la solidaridad intergeneracional, inversiones estratégicas y cooperación regional. Impulsar una sociedad del cuidado nos invita a actuar y construir un futuro más productivo, inclusivo, y sostenible, donde el bienestar de todas las personas esté en el centro de nuestras políticas.

De cara a la **XVI Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe**, que se celebrará en México en 2025 y cuya temática central será "**Las transformaciones en los ámbitos político, económico, social, cultural y ambiental para impulsar la sociedad del cuidado y la igualdad de género**" la CEPAL reafirma su compromiso de trabajar en estrecha colaboración con los Estados miembros, las instituciones regionales e internacionales, y las organizaciones de la sociedad civil.

Este llamado no solo es urgente, sino también ineludible. Actuar hoy es sembrar esperanza para las generaciones futuras y asegurar que el cuidado, en todas sus formas, sea reconocido como el cimiento de una sociedad más justa.

Amigos y amigas, tenemos los marcos y la dirección trazada. Es momento de acelerar el paso, de redoblar los esfuerzos y de transformar profundamente las estructuras que perpetúan las desigualdades.

Estoy convencido de que esta será una jornada fructífera y una oportunidad invaluable para consolidar una voz común que refleje las aspiraciones y desafíos de nuestra región.

Muchas gracias.